

F O R E S T A L

¿GRUPOS DE COMPRADORES O RED DE BOSQUES Y COMERCIO?

ANA ELISA RODRÍGUEZ PÉREZ
COORDINADORA DEL WWF-GRUPO 2000

En la última década la industria de productos de la madera se ha encontrado con grandes retos, desde la consolidación y fusión de las mayores compañías hasta el incremento de productos elaborados con nuevas especies o materiales sustitutivos y reciclados, entre otros. Pero, dentro de este contexto, la pregunta que se hacía y se sigue haciendo todo el mundo es la siguiente: ¿una industria que pretende ser **ambientalmente** responsable, **económicamente** viable y **socialmente** beneficiosa puede lograr tales objetivos?. La respuesta es Sí.

En el año 1991, esta inquietud e intención de cambio del sector industrial se puso de manifiesto a través de la creación de los primeros grupos de empresas conocidos como «*Grupos de Compradores*». Estos, coordinados por las sedes nacionales del WWF internacional



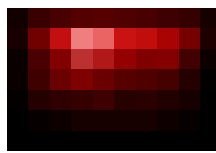
(Fondo Mundial de la Naturaleza) y otras ONGs conservacionistas, querían preservar los bosques a través de la compra de madera de masas forestales bien gestionadas, pero la diversidad de métodos de certificación y de etiquetas existentes confundía tanto a los productores como a los consumidores. En este contexto, el denominado Smart Wood Program (programa de certificación de la Rainforest Alliance -

ONG con sede en New York-) llevó a cabo, en 1990, la primera certificación en una plantación de teca en Indonesia, otras iniciativas como la certificación SCS seguía su andadura, etc., hasta que en octubre del año 93 nació una organización independiente, no gubernamental y sin ánimo de lucro denominada FSC (Forest Stewardship Council - Consejo de Administración Forestal-) con la intención de aunar todas aquellas iniciativas que

habían ido surgiendo con un objetivo común: mejorar la gestión de los bosques de nuestro planeta.

En el año 1993, los *Grupos de Compradores*, integrados inicialmente por una serie de grandes minoristas, eligieron el sistema de certificación FSC ratificando de este modo su veracidad, y aunque en la actualidad dichos Grupos se han redefinido y han pasado a denominarse «**Red Internacional de Bosques y Comercio**» su fin sigue siendo el mismo.

La «Red» está abierta a todas aquellas organizaciones o entidades que apoyan la mejora de la gestión forestal y la certificación independiente bajo los Principios y Criterios (P y C) del FSC, está operando en 18 países tales como: Alemania, Australia, Austria, Bélgica, Francia, Gran Bretaña, Norte de América (EEUU y Canadá), Suecia y



España, entre otros y cuenta con más de 640 miembros, desde propietarios forestales hasta arquitectos, fabricantes, minoristas y grandes superficies como IKEA o AKÍ (empresa del Grupo GBI: Brico, Orbi y Akí). Por tanto, teniendo presente su ritmo exponencial de crecimiento, se estima que a finales del año 2000 la Red Internacional de Bosques y Comercio contará con 800-1.000 miembros.

Pero, ¿por qué se unen estas empresas a la Red?. Quizás porque la certificación es una buena idea, o una oportunidad de mercado y promoción o, posiblemente, porque muchas compañías se han hecho eco de las demandas reales y potenciales de los consumidores por la conservación de los bosques y sus recursos. En cualquiera de los casos, los vínculos establecidos entre el sector empresarial y las ONGs conservacionistas son cada vez más numerosos.

Según un estudio de la Fundación Entorno* denominado "Hábitos de Consumo y Medio Ambiente en España" del año 99, el 51% de los ciudadanos forman su opinión ambiental a

través de la información que reciben desde los medios de comunicación de masas (televisión, radio y prensa), mientras que los grupos conservacionistas son las fuentes más fiables de información para el 42% de los encuestados, lo que demuestra el grado de objetividad y transparencia que perciben los consumidores en las acciones desarrolladas por estas ONGs.

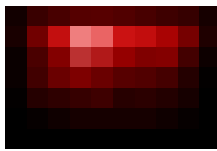
Hasta el momento sólo hemos hablado de los denominados *Grupos de Compradores*, de la actual Red de Bosques y Comercio, del sector empresarial, de los productores forestales y de los minoristas, pero ¿qué papel juega el consumidor?. Dentro de este complejo sistema el rol de los "miembros" de la Red de Bosques y Comercio puede que parezca más eficaz y productivo, sin embargo, el papel de los "participantes", el de aquellos que sin ser miembros de la Red pueden modificar el mercado, es tan importante o incluso más que el de los pertenecientes. Son los participantes, los consumidores, quienes a través de sus hábitos de compra pueden modificar la oferta y por tanto la

tendencia del mercado, pero en su mayoría siguen siendo inconscientes de la envergadura y repercusión de sus tomas de decisión, ¿y yo que puedo hacer? se plantean. Muy sencillo, comprobar el origen de la madera y leer atentamente la etiqueta.

Navegando por la "red" internacional de bosques y comercio

En junio de 1999, se constituye la Red Francesa de Bosques y Comercio denominada «Club Pro-Bosques» (Club Proforêts) con ocho miembros fundadores, incluido el mayor detallista de capital francés «Carrefour» (integrado por las grandes superficies de Pryca y Continente), quien a partir del 2003 se ha comprometido a usar papel certificado FSC y a continuación introducir en el mercado muebles de jardín y papelería escolar con dicha etiqueta. Asimismo, en marzo del presente año, el Groupe Gascogne ha certificado 1.050 hectáreas de Pinus Pinaster en las Landas francesas. Esta zona sur de Francia, considerada como una conurbación del noroeste de España, es un referente para los

productores forestales nacionales y por tanto un modelo probado de la viabilidad de la certificación forestal bajo los Principios y Criterios del FSC en los países mediterráneos. En Norte América, el "Certified Forest Products Council" (Consejo de Productos Forestales Certificados - CFPC-), es una Red algo diferente. Apoyada por la mayoría de los grupos conservacionistas pero no coordinada por ellos como ocurre en el resto de la Red, el CFPC está integrada por las principales industrias, propietarios y minoristas del Norte de América (EEUU y Canadá). Cuenta con 67 bosques certificados y 230 miembros, entre los que hemos de destacar: "HOK" (el estudio de arquitectura más reconocido internacionalmente), «The Home Depot» (la mayor cadena de bricolaje del mundo, con 1.010 tiendas en EEUU, Canadá, Puerto Rico y Chile que facturaron un total de 38'4 mil millones de dólares el pasado año) y "Turner Construction" (la mayor constructora de USA). Ante dicho plantel las acciones del CFPC han sido todavía más llama-



FORESTAL

tivas y prestigiosas que sus propios miembros: el aeropuerto internacional de San Francisco, que se abrirá al público el próximo 26 de septiembre de este año, ha revestido sus paredes con 5.500 m² de cerezo certificado FSC, en el ayuntamiento de Bainbridge Island (Washington) se ha utilizado madera contrachapada FSC, en el Museo de Ciencias Naturales de New York se expone una amplia muestra de maderas nobles certificadas procedentes de México y de Sudamérica, etc. En lo que a la Red de Bosques y Comercio Británica se refiere, el WWF 95+ Group, integrado por más de 100 miembros y fundado hace nueve años, ha conseguido que las primeras compañías de la construcción, autoridades locales y algunos productores forestales se hayan unido a finales del pasado mes de marzo. A su vez, la lista de productos certificados FSC va en aumento: las traviesas de la Red de Ferrocarril Británico y las tarjetas de felicitación elaboradas con papel FSC de Sainsbury son algunas de las novedades del mercado inglés.

Por su parte, la Red Nórdica, denominada WWF Skog 2000, no se ha quedado atrás, IKEA, la gran superficie con más de 150 tiendas en 28 países se ha unido recientemente a ella y ha anunciado que, a largo plazo, todos sus

productos madereros procederán de bosques certificados bajo los Principios y Criterios del FSC, aunque en estos momentos IKEA ya dispone de mobiliario de jardín con madera de teca certificada FSC. Cruzando de nuevo el Atlántico, Brasil nos ha sorprendido con la construcción de la primera casa prefabricada elaborada íntegramente con madera FSC del mundo. En noviembre de 1999, el arquitecto Joao Bird expuso en la ciudad de Niterói (Río de Janeiro) la "Casa Z", una construcción prefabricada de 64 m² distribuidos entre un salón, una cocina, un baño, una terraza y un dormitorio, aunque se pueden agregar tres habitaciones más. Pero lo importante de esta casa, con un coste total de aproximadamente 3.750.000 pesetas, no es sólo su grado de innovación y originalidad, sino que incorpora más de ocho especies de maderas duras del Amazonas con la etiqueta del FSC, lo que ayuda a reducir la sobreexplotación de algunas especies y la introducción de otras nuevas en el mercado. La Red de Bosques y Comercio de Brasil, constituida en abril del presente año, está coordinada por la organización de conservación Amigos de la Tierra y cuenta con 30 compañías y 20 bosques certificados entre los que se incluye los de la compañía "Mil

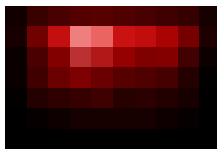
Madeiraira", cuya extensión forestal de 80.500 hectáreas de bosque tropical da empleo a 230 trabajadores en un área con una tasa de paro del 60% y proporciona 1.000 trabajos indirectos, lo que viene a suponer el 10% de los empleos locales; datos muy significativos considerando su ámbito de procedencia. Siguiendo nuestra andadura por la Red Mundial de Bosques y Comercio nos encontramos con algunos grupos en desarrollo como es el caso de las Redes del Este Asiático, Italia y Japón. Estos grandes productores de madera (Indonesia, Vietnam, Malasia) e importadores por antonomasia (Italia y Japón), han visto en la certificación una herramienta para asegurar su materia prima, su industria y además poder participar en la mejora y conservación de los grandes pulmones de nuestro planeta. Ante estos ejemplos, iniciativas y acciones tan loables, no podemos pasar por alto la Red española. Constituida en el año 1998 e integrada por 11 empresas de ámbitos muy diversos: consultoras, productoras de tableros, fabricantes de muebles de cocina, de puertas, de soportes para cuchillería, bioconstructores, etc. debemos prestar especial atención al objetivo de uno de los fundadores del WWF-Grupo 2000, Puertas Luvipol, quien lanzará al merca-

do nacional una línea de productos elaborados con madera FSC en diciembre del año 2000.

Pero no podemos admirar simplemente las acciones ajenas sin reaccionar al respecto. Dichos cambios deben motivarnos, aleccionarnos e involucrarnos. En este sentido, los minoristas, productores forestales y fabricantes españoles se han hecho partícipes de las inquietudes con connotaciones ambientales de sus clientes, por lo que el crecimiento y la consolidación del WWF-Grupo 2000 es una realidad que nos indica que el final de esta "misión posible" no puede estar muy lejos.

El futuro

No hay duda de que el FSC es un mercado en vías de expansión, pero el suministro todavía es limitado y las áreas de bosques certificados son aún modestas (más de 17'5 millones de hectáreas en junio del año 2000 según datos del Forest Stewship Council). Además, en algunas zonas las talas siguen siendo ilegales y la deforestación continúa, por lo que debemos intensificar nuestros esfuerzos hasta que la buena gestión de los bosques sea la norma a seguir. En estos momentos el debate ya no se centra en la pregunta: ¿es recomendable la certificación? sino en ¿qué tipo de certificación debo escoger?.



F O R E S T A L

En realidad, la certificación debe incluir a todos los grupos de interés (ambiental, social y económico), debe ser transparente y operar con unos Principios y Criterios base similares en todo el mundo. Con la proliferación de múltiples etiquetas la industria no se va a beneficiar y el consumidor se sentirá confundido cuando el reto de las ONGs involucradas es asegurar que la certificación proporcione un nexo de unión viable entre la buena gestión forestal y el mercado. En muchos foros se están nombrando con demasiada frecuencia las palabras

“reconocimiento mutuo” y lo cierto es que este mutuo reconocimiento no tendría cabida a menos que los proyectos estén trabajando con estándares similares, desarrollados de un modo abierto y evaluados con la misma independencia y rigurosidad.

Actualmente, el reto de las ONGs conservacionistas consiste en asegurar que la certificación FSC promueva la “cantidad”, la “calidad” y la “diversidad” de los bosques certificados. Cantidad es la clave para asegurar una mayor producción bajo unas condiciones de gestión responsable

de las masas forestales, la calidad es vital para ratificar que la certificación proporciona el máximo beneficio ambiental y social a nuestro sistema territorial, mientras que la diversidad, pone de manifiesto los múltiples beneficios que se generan en todos los tipos de bosques, propietarios y regiones del mundo.

Por último, no podíamos concluir esta introducción a la certificación FSC sin analizar el significado de la Villa Olímpica de Sydney ¿casualidad o causalidad?. En ella se ha utilizado chapa de madera certificada de

arce en las cocinas de las casas y apartamentos de Newington, los asientos de los espectadores también están certificados, además de una larga etcétera de acciones ambientales. Con este paradigma de construcción sostenible se pone de relieve la posible interacción entre las acciones antrópicas y la naturaleza, por tanto ¿podremos decir que el futuro está certificado?.

PARA MÁS INFORMACIÓN:
WWFGRUPO2000@HOTMAIL.COM

* FUNDACIÓN ENTORNO:
ORGANIZACIÓN SIN ÁNIMO DE LUCRO
INTEGRADA POR MÁS DE 1.000
EMPRESAS COMPROMETIDAS CON EL
MEDIO AMBIENTE